



# A EDUCAÇÃO

REVISTA MENSAL

DEDICADA A DEFESA DA INSTRUÇÃO NO BRASIL

Director

JOSE' AUGUSTO

## SUMMARIO

- 1) O renovo de Portugal
- 2) Los métodos activos como base de la escuela nueva
- 3) Algumas notas sobre o ensino secundario segundo a maneira allemã
- 4) A mulher como factor no desenvolvimento da Agricultura e no aperfeiçoamento das condições de vida rural
- 5) Pela educação dos anorgicos
- 6) O esportelismo no Brasil
- 7) Conveniencia e oportunidade da introdução do "Manual Training" no ensino secundario do Brasil
- 8) A União e o ensino primario, secundario e profissional
- 9) A profissão medica e o ensino profissional no Brasil
- 10) Congresso Brasileiro de Ensino Secundario e Superior
- 11) A instrução nos Estados
- 12) Livros e revistas
- 13) Noticias pedagogicas

PROPRIEDADE DA  
 EMPRESA INDUSTRIAL EDITORA  
 "O NORTE"

1922



Rio de Janeiro -- Dezembro de 1922

# A EDUCAÇÃO

REVISTA MENSAL

DEDICADA A DEFESA DA INSTRUÇÃO NO BRASIL

Director

JOSE' AUGUSTO

## SUMMARIO:

- a) O renovo de Portugal
- b) Los métodos activos como base de la escuela nueva
- c) Algumas notas sobre o ensino secundario segundo a maneira allemã
- d) A mulher como factor no desenvolvimento da Agricultura e no aperfeiçoamento das condições de vida rural
- e) Pela educação dos anormaes
- f) O escoteirismo no Brasil
- g) Conveniencia e oportunidade da introdução do "Manual Training" no ensino secundario do Brasil
- h) A União e o ensino primario, secundario e profissional
- i) A profissão medica e o ensino profissional no Brasil
- j) Congresso Brasileiro de Ensino Secundario e Superior
- k) A Instrução nos Estados
- l) Livros e revistas
- m) Noticias pedagogicas

PROPRIEDADE DA  
EMPRESA INDUSTRIAL EDITORA  
"O NORTE"

## Los métodos activos como base de la escuela nueva

*(Conferencia dada en la Escuela Euzebio de Queiroz, al Profesorado Primario de Rio de Janeiro, por el profesor chileno don Guilherme Martinez, P., delegado oficial de su Gobierno al III Congresso Americano del niño, el Viernes 5 de Octubre de 1922.*

*Con motivo de la clausura del Curso de idioma castellano que este profesor hizo al profesorado carioca).*

La he tenido la satisfacción, en mi primera conferencia, de hablar a Uds. sobre la historia i el desenvolvimiento de la escuela primaria chilena i de presentarles un cuadro sintético de su estado actual.

En aquella ocasión espresé a Uds. que, a pesar de los notorios i, hasta cierto punto, sorprendentes progresos alcanzados por nuestro país en el campo de la educación popular, el profesorado chileno está mui lejos de encontrarse satisfecho.

El estudio que hemos hecho sobre las necesidades sociales, de los problemas nacionales, en conjunto i en relación con la obra de la escuela nos ha permitido apreciar cuanto falta aun a ésta para que su obra corresponda, no ya a los anhelos de un porvenir mas brillante i mas feliz, sino cuán distante está de llenar, como precisa, las necesidades presentes de la nación.

Autorizadas voces salidas de todos los centros de la actividad chilena, han señalado, con rara insistencia i uniformidad, a veces con dureza, los vacíos de nuestro sistema educacional i de todas partes claman por que la escuela, el liceo i la univer-

sidad, se adapten a las condiciones de la vida contemporánea i preparen a la nación toda para asistir victoriosa a la renovación de valores i a la rápida evolución social que se ha iniciado i se desenvuelve en el mundo con fuerza incontrastable.

Este movimiento de reforma que ajita a los educadores de Chile viene estendiéndose, como la circular, desde países donde la tromba social se ha desencadenado primero i con mayor violencia.

En Francia son Demolins i Le Bon quienes esgrimen certeros el escarpelo i ponen al desnudo las flaquezas de los actuales sistemas de educación.

En la vieja i docta Alemania, cuyas escuelas i cuyas métodos han tratado de transplantar e imitar muchas naciones americanas, es Kerschensteiner quien critica la enseñanza actual, diciendo que aprender en los libros las cosas que deben ser aprendidas haciéndolas, es lo mismo que enseñar un oficio aprendiendo las descripciones de los instrumentos que en él se emplean i con admirable tino, firmeza i buen éxito levanta la escuela del trabajo, (*arbeitschule*) i la opone, victorioso, frente a frente de escuela clásica.

En Bélgica, país notable por sus adelantos pedagógicos, se deja oír la voz de Buysse, rector de la Universidad del trabajo de Charleroi, pidiéndole insistentemente que cuánto se orienten los métodos escolares en el sentido de desenvolver la energía, la iniciativa i la perseverancia por medio de ejercicios i trabajos activos, donde el alumno logre afirmar su personalidad i el maestro sea guía i auxiliar inteligente i abnegado de ese ser en formación i deje de ser lo que es al presente, un mero injeridor de conocimientos ajenos.

En Inglaterra, en plena guerra, nacen a la vida fuertes i bien orientadas por Badley las “escuelas nuevas” i se produce una reforma radical que se cristaliza en una ley de educación que renueva por completo los viejos moldes.

En Estados Unidos es Dewey quien encabeja el movimiento reformista con éxito brillante.

I aun en la propia Suecia, país que marcha más de medio siglo adelante de las demás naciones en materia de educación

popular, i que ha tenido la gloria de introducir en la escuela el trabajo manual educativo (slojd), se promueve tambien i se encauza por von Scheele, un movimiento tan formidable de opinion en favor de una escuela mas educadora i de trabajo, la escuela de la actividad infantil, que el año 1918, vé proclamar una nueva ley de educación primaria que consulta altos anhelos de perfeccionamiento.

Las quejas contra los actuales sistemas de educación son jenerales i no hai pais adonde el profesorado, con la parte mas consciente i mas patriota de la nación, no luche por una reforma de la Escuela en sus tres grados, primario, secundario i universitario.

En Chile hemos reconocido que hai urjencia en resolver este interesantisimo problema de la educación nacional. El propio Gobierno, haciendose eco de esta aspiración, nombro el año próximo pasado una Comisión de Reforma Educacional, encargándola de hacer todos los estudios necesarios a este fin, determinando primero los objetivos jenerales i particulares de la educación pública, adoptando en seguida los métodos mas racionales para su consecución i dosificando, por fin, en cualidad i en cantidad, los conocimientos necesarios en los programas de estudio.

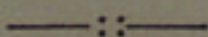
El Congreso Nacional Chileno, con ese alto espiritu civico que lo caracteriza, consultó este año 300 mil pezos (300 contos), para que esa comisión de Reforma pueda realizar la tarea importantisima que se le ha encomendado.

Por nuestra parte, los educadores, que hemos venido preparando el campo para esta reforma, tenemos avanzado un estudio critico de nuestro sistema educacional bastante interesante i completo.

Memorables son los debates publicos iniciados i mantenidos por la Asociacion de Educacion Nacional i ellos han dado optimos frutos.

I porque amo a esta tierra brasilera como mi segunda Patria i porque en cada corazon chileno hai un altar de gloria para la nación de Tiradentes, es que he tenido la osadia de presentar ante este notable auditorio de educadores cariocas

una sistesis de todo ese esfuerzo nuestro por modernizar la escuela, el liceo i la universidad, para adaptarlos a las actuales condiciones sociales i prepararlas en forma que sean células vivificadoras, trasformadoras i creadoras de una nacionalidad chilena mas feliz, mas buena i mas bella.



La escuela ha sido siempre criticada por los educadores mas eminentes.

Hace mas de cien años Pestalozzi hacia a la escuela de su tiempo esta acusación, que bien puede hacerse aun a la nuestra: “El presente mas horrible que la educación ha hecho a la jeneración actual ha sido el proporcionarle conocimientos sin crearle aptitudes”.

Para tener un punto de partida a objeto de poner a la luz los defectos de los sistemas actuales de educación echemos a la lijera una ojeada a nuestra escuela tradicional.

Todo en la escuela esta arreglado con simetria, como con regla i compás. Filas e hileras de asientos incomodos estan destinados a mantener encuadrados los alumnos en un plano jeométrico.

Los muros desnudos, frios, adustos, no infunden sino pavor al niño. A una hora fija, los alumnos deben dejar sus juegos, súbitamente, sin intermedios entre la alegría i la seriedad. Pasados un minuto, los niños deben ir, marchando, a formar en sua respectiva fila. Un toque de campana moviliza los pequeños automatatas i los obliga a entrar en órden, a compás i en silencio a la sala fria como réos que van a la célula carcelaria. Fijos sus ojos sustados en el maestro severo, el niño empieza la nueva vida, la *vida educativa* de la clase, a compás de numeros de órden i voces de mando.

En cuatro tiempos guarda los libros, en otros tanto los saca, a tal voz de mando se levanta, a otra se sienta, mientras no se le manda, la pequeña i delicada maquina infantil debe permanecer sentada, incómoda en banco grande o chico, las manos cruzadas de cierta científica manera, la cabeza en linea

con las de sus compañeros, los piés juntos e inmóviles, i listo para obedecer á la menor indicación.

I cuando todo este admirable mecanismo marcha como un reloj, sin perturbaciones, sin iniciativas, se dice que la disciplina es admirable, que la escuela es modelo, que es el segundo hogar.

Esta disciplina completamente antifisiológica, i perfectamente inhumana es hoy día condición esencial para que la escuela pueda dar instrucción i educar!

Como se vé, todo marca en la escuela la dependencia absoluta del espíritu infantil al del maestro; la libertad está ausente, la iniciativa engrillada, i la vida entera del niño está sometida a la mas terrible opresión.

La única actividad posible en tal ambiente, es repetir lo que escucha, quedando el niño como elemento puramente receptivo. La escuela no tiene lugar, ni en su local, ni en sus horarios para el trabajo activo, ni laboratorios, ni talleres, ni jardines, ni campo, ni materiales. Todo aquello que *hecho* pudiera ser aprendido bien i para siempre, disponiendo de todos estos medios i con el nuevo espíritu, sólo puede enseñarse en teoría, i naturalmente, entra por una oreja i sale por la otra. La actividad no precede al conocimiento, ni la acción al aprendizaje. La escuela tradicional se me imagina simplemente como una gran impresora de discos fonográficos.

Para hacer comparaciones i sacar conclusiones útiles a este mismo respecto es conveniente estudiar cómo se conduce el niño en la casa, en la familia i en la escuela.

En el seno de la familia el niño es comunicativo, tiene una fuerte personalidad, todo lo relaciona con sí mismo i llega hasta hacerse el centro de su mundo.

La vida del hogar desarrolla sus impulsos sociales valiéndose principalmente para esto, del lenguaje i del juego.

La escuela por el contrario arruina esta faz de la vida del niño, le impone el silencio, orden en la expresión de sus pensamientos, de sus sentimientos i juicios.

Como alumno el niño no debe hablar sino cuando lo interrogan i expresarse bajo el control de ciertas fórmulas gramati-

cales i de mimica. De esta manera es cómo se desconceptua, si no se mata, el mas alto fin del lenguaje que es la manifestación del espíritu social.

Por esto es difícil, despues del Kindergarten, hacer hablar en clase al niño, a ese mismo niño que en el hogar, en el campo, en sociedad libre, siempre está hablando, manifestandose i viviendo su vida intesamente. Asi la enseñanza del lenguaje se ha convertido en arte difícil, para el cual los profesores tienen que prepararse cuidadosa i pacientemente. Sólo asi puede acudiendo a los mas variados artificios i a los mas variadas insinuaciones, hacer hablar a un niño en clase. En verdad, nada hai que ponga en mas duros apiertos a un maestro, que conseguir de un alumno que conteste con naturalidarse i con expresión propia una pregunta cualquiera. Es que la escuela se ha convertido en la mayor enemiga de la espontaneidad infantil.

I con el juego, con ese otro elemento indispensable para la vida del niño; la escuela obra tambien en forma perjudicial. He visto en algunos colejos americanos, (no en los de Brasil, ni tampoco en los de Chile), que se ha llegado al extremo curioso de *reglamentar el juego libre* de los niños durante los recreos!

En cuanto a la instruccion misma, la escuela tambien es un modelo de orden, de método, de matemático mecanismo.

Se divide en años de estudio. En cada año, el niño debe aprender tanto; este tanto está, en seguida, dosificado por mezes, por semanas i dias i hasta por horas. Aunque afuera llueva o neve, adentro en la sala helada se enseña a los niños las propiedades del fuego, aunque los alumnos no aprendan a conocer las plantas alimenticias medicinales e industriales, la escuela cumple su obra educativa enseñando detalles de plantas exóticas que los niños jamas verán ni tampoco utilizarán en su vida diaria; o bien les llena la cabeza con nociones sistemátizadas estrañamente sobre animales de otros paizes i de otros continentes que no les despiertan sino interes momentáneo, en lugar de presentar a sua exámen i estudio los animales de su vecindad, que le aprovechen, de trabajo, de alimentación relacionados estrechamente con la vida del hogar infantil i mui importantes para la economía de la familia i de la nación.



En todas estas cosas la escuela aparece completamente divorciada de la vida real i del interés inmediato del niño, i de la familia.

I es preciso que así sea, porque el horario lo impone i el programa lo exige i ni el director de la escuela, ni el inspector, ni las autoridades superiores pueden permitir otra cosa mas sensata.

Se profundizan los conocimientos sobre electricidad estática i a penas se habla sobre la dinámica que mueve el mundo de las industrias. El niño aprende de memoria i dibuja hermosamente una serie de pilas eléctricas; pero al volver a casa no puede componer la campanilla que no suena. Con toda pompa científica aprende en el colejio la lei del sifon; pero la mañana tiene que llamar a un obrero iletrado para que arregle el depósito del W. C. que no desagua.

I así, toda esa enseñanza, falta de visión práctica, de base positiva i de actividad personal del niño, resulta inútil, i pronto pasa a ese depósito improductivo que se llama olvido.

La pasividad del educando, la mecanización de su trabajo, el tratamiento igual para todos los alumnos, la ausencia de materias que le interesen directamente i la acción constante en la consecución de un porvenir lejano, que no comprende, ni despierta su espíritu, ni su esfuerzo, son las características de la escuela tradicional.

El centro de gravedad del sistema escolar podrá estar en el maestro, en el local, en el material de enseñanza; pero en la persona del niño, jamás.

Mirada así la escuela, se comprende la uniformidad de los métodos i de los programas; se comprende el fracaso de los alumnos que lanza al combate por una vida que no conocieron i para la cual no fueron preparados; i se comprende también que no sólo se escriban libros críticos tan fuertes, valientes, i llenos desgraciadamente de profundas verdades como "El siglo del niño", de Ellen Key, en Europa, i "La ineficacia de la Escuela", de nuestro estimado amigo D. José Calderaro, en Argentina, sino principalmente que la opinión pública, abrumada por las cargas de impuestos educacionales improductivos, exija en casi

todos los paizes del mundo una reforma radical de rumbos, de métodos, de programas, horarios i disciplinas.

“Porque la escuela, sin pretenderlo, i aun aspirando precisamente lo contrario, destruye por desgracia la individualidad de cada niño que toma a su cargo”.

Aunque en gran parte prevalece en la práctica el método memorista, en nuestros establecimientos de educación, principalmente en los colejos secundarios, se tiene bastante, (aunque no el suficiente) respecto por la inteligencia del alumno i se dá a los conceptos un significado efectivo valiendose de esplicaciones, algunos experimentos i otros medios mas o menos eficaces. El método memorista parece que se dedicava especialmente a dar al niño la mayor cantidad posible de conocimientos, segun las exigencias de los programas vijentes. Mide el exito de su enseñanza mas por la cantidad que por la calidad, mas por lo enseñado que por lo aprendido. El alumno es un receptor de idéas i conocimientos i su personalidad entra por poco o nada en su adquisición.

Si a esto se agrega que la conexion de los diversos ramos de enzeñanza entre si es mui debil i falta de órden, llegaremos a la conclusion de que el saber amontonado en la cabeza de un niño por la escuela, el liceo o la universidad es un saber de escaso valor, sin harmonia, i de mui poca aplicación para la vida i por consiguiente de un valor social casi nulo.

Fácil es, pues, comprender, aun despues de este somero estudio, que necesitamos animar nuestras escuelas de métodos mas activos, infundir a nuestra educación ideales mas altos, mas vivos, mas jenerosos, mas sociales, mas justos i mas humanos. Necesitamos que el niño aprenda bien, lo que él necesita, lo que es por lo menos indispensable a la felicidad de su familia i lo que es preciso para la grandeza i gloria de la nación.

I esto debe enseñarse por medio de métodos activos de trabajo que descubran i realcen la personalidad del niño, que le formen su conciencia social i le dén las aptitudes fisicas, morales e intelectuales para llenar el rol que su capacidad le permita, en el medio social que le toque actuar.

Para conseguir esto han de ser reemplazados los actuales métodos en que el profesor es el activo, por otros que impongan al alumno un esfuerzo para adquirir conocimientos i habilidades, dejando al profesor el papel de guía, de consejero en la lucha vital del alumno por aprender, por conocer, por emitir juicios, por aplicar conocimientos.

De la influencia que ejerzan estos nuevos métodos activos, como también de una más amplia i más delicada vida moral, social i artística, ha de resultar para el niño, para la familia i para la nación una salud más completa i duradera, una comprensión más amplia i recta de los ideales democráticos i un goce más general de paz, de concordia i de justicia, que son la base de la felicidad humana.

Los métodos activos de escuela nueva han de basarse en el ideal de que “el mayor servicio que pueda prestar un ser a otro ser es el ayudarle a que se ayude a sí mismo” para que conozca las fuerzas latentes de su propio ser i sepan aprovecharlas en su beneficio i en el de los demás seres.

Para esto es preciso que sea “el alumno el que trabaje en el taller, en el laboratorio, maneje los materiales, e instrumentos con que ha de construir, investigar, crear i aplicar” (Dewey).

En las escuelas donde se ha iniciado una educación conforme a estos nuevos métodos puede verse que estas actividades son precisamente las que el niño desea i ama, las que se adaptan a su naturaleza investigadora: por eso se entregan a este estudio de nuevas orientaciones i de nuevas formas con un interés loco, con alegría, con animación.

Ellos, los alumnos, sienten que progresan realmente, se dan cuenta con satisfacción inmensa de que son capaces de mucho i gozan con el placer de adquirir conocimientos, de descubrir i comprobar verdades por su propio esfuerzo. I con que alegría se sienten más dueños de sí mismos, se notan su propia personalidad!

Una escuela que sigue los nuevos métodos, sufre la más profunda i elevadora transformación, i la educación que ella procura o facilita es firme, real, i completa en todos sus aspectos moral, físico e intelectual.

Esta escuela, este liceo, esta universidad nueva, activa i profundamente nacional es la que queremos los educadores chilenos, es la que pide la opinion i la que desea implantar el Gobierno de don Arturo Alessandri, presidente de la Republica de Chile.

— :: —

I hé aqui que el Curso toca a su fin.

Debo partir.

Henchido el corazon de orgullo traspasaré de nuevo los Andes majestuosos, llevando conmigo las piedras mas preciosas i mas diáfanas que producir pueda este maravilloso pais de esmeraldas, topacios e rubies.

Levaré en mi mano feliz i temblorosa el mensaje que miles i miles de niños brasileros, dulces, delicados i buenos envian a sus hermanitos del Pacifico.

Este mensaje, el mas puro, el mas leal, el de mayor significado que pueda enviarse de pueblo a pueblo, ha de ser, no lo dudo, la simiente bendita que fructifique en ardol jigantesco que con sus frondosas ramas de Paz proteja todo el suelo americano, i en cuyo tope han de flamear, unidos i hermanos, los dos emblemas queridos; "Orden i Progreso, por la Razon o la Fuerza".

He de partir.

Siento un grato consuelo cuando pienso que pronto estaré en mi hogar cariñoso e puro; siento un deleite inespresable cuando me imagino que de nuevo voi beber el agua fresca, cristalina de nuestros manantiales, i respirar el aire diáfano i embalsamado de Chile, contemplar sus verdes campiñas que jardines olorosos, cubiertos por un cielo azul, tachonado de estrellas, brillantes del mas puro esplendor.

Siento todo este goce inefable i sonrío de alegría, de satisfacción i de amor.

Pero al mismo tiempo mi corazon se oprime de inquietud.

Es que tengo miedo de partir, miedo de abandonar esta bendita tierra, Eden de America, madre de héroes, terra de libertad i de paz. Tengo miedo de abandonar este suelo de esta

gran pueblo brasilero, que baja a dos mil metros en busca del oro codiciado, que cual gigante de leyenda aplana cerros, traslada morros i rellena mares; de este pueblo privilegiado, cuyos hijos desafian, en debiles *jangadas*, al oceano inmenso con sus tempestades, sus olas i ciclones.

Pero debo partir.

Ya no tendré el placer infinito de convivir con vos otras, nobles modeladoras de pueblos grandes, estas bellas horas de estudio i de confraternidad.

Ya no disfrutaré mas de vuestra encantadora compañía. Ya se acabaron estas noches de delicias en que vos otras i vos otros ambles i bondadosos, vertiais en mi alma ruda de chileno un poco de vuestro delicado encanto, de vuestro jeneroso aprecio i del sagrado fuego de vuestras almas.

I, al partir, permitidme que os confunda a todos i a todas en un estrecho abrazo chileno, leal, cariñoso i fuerte.

I que, al mismo tiempo que grata, dulce, tristemente os diga mis saudades, grite con toda mi alma:

Viva el Brasil!